

EL FÚTBOL ES NUESTRO

Grandes historias del fútbol pequeño

Rafael Escrig



EL FÚTBOL ES NUESTRO

Grandes historias del fútbol pequeño

RAFAEL ESCRIG

**Un viaje por el fútbol modesto español, sus héroes anónimos,
sus clubes históricos y sus gestas inolvidables.**

El fútbol no es solo Champions, fichajes millonarios y estadios de 80.000 personas. Hay otra cara del deporte rey, donde las gestas tienen menos relumbrón, pero la pasión es más genuina y los clubes están más arraigados a su territorio.

Este libro es un **recorrido por el mundo del fútbol modesto en España y más allá**. Desde los **clubes que un día fueron grandes** y hoy sobreviven en categorías inferiores, hasta **equipos desaparecidos, filiales, derbis desconocidos y gestas inolvidables** en la Copa del Rey.

Rafael Escrig recorre las historias más vibrantes del fútbol modesto: ascensos imposibles, antiguos gigantes que hoy luchan por sobrevivir, trepidantes derbis de barrio, clubes populares levantados por sus socios y noches de Copa en las que David vence a Goliat. Rafael Escrig nos sumerge en historias apasionantes como el auge del Eibar, la lucha del Castellón, el fenómeno de los clubes populares como Unionistas y Jerez DFC, el impacto del fútbol en Andorra y Gibraltar, pero también las lecciones que nos deja el fútbol modesto en Londres.

Desde su experiencia como aficionado del CD Castellón y como narrador de historias por toda España y el extranjero, Escrig traza un **mapa sentimental del fútbol pequeño, ese que rara vez ocupa portadas, pero que sostiene la estructura emocional del deporte más popular del mundo**.

Un libro imprescindible para quienes creen en el poder del fútbol para crear comunidad y despertar pasiones.

«Cuando veo a esas aficiones animando a sus equipos modestos con la misma pasión con que otros animan a gigantes europeos, me doy cuenta de que este deporte sigue teniendo algo puro. Podrá cambiar la liga, el dinero, las estrellas, pero mientras haya un grupo de personas dispuesto a dejarse la voz por unos colores sin más recompensa que la alegría compartida, el fútbol vivirá eternamente.»

El fútbol es nuestro no es un libro sobre goles imposibles ni sobre los grandes imperios del balón. Es una reivindicación emocional, cultural y social del fútbol modesto: el de los campos de tierra, las gradas medio vacías, los desplazamientos eternos en autobús y los ascensos celebrados como si fueran títulos mundiales. Rafael Escrig, contador de historias de fútbol, apasionado del fútbol modesto, construye un relato que mezcla memoria personal, crónica histórica y reflexión social para defender una idea poderosa: el fútbol no pertenece a las élites, sino a quienes lo viven como identidad.

El libro combina autobiografía, análisis del sistema futbolístico español, reportajes de viaje y reflexión cultural, articulados en trece capítulos que dialogan entre sí bajo una misma premisa: el fútbol es una herramienta de pertenencia.



El fútbol no es necesariamente un deporte divertido. Marcadores bajos, pausas largas y escasa acción constante lo convierten, en términos estrictamente deportivos, en un espectáculo irregular. Sin embargo, su magnetismo es indiscutible.

La respuesta está en lo que lo rodea. El fútbol es relato, identidad, pertenencia. Es el espacio donde el individuo se diluye en un colectivo. El “nosotros” es el núcleo emocional del fútbol y lo vincula con la necesidad humana de tribu. El estadio aparece como un microcosmos social donde conviven diferencias bajo un objetivo común.



EXTRACTO DE LA INTRODUCCIÓN - ¿POR QUÉ NOS GUSTA EL FÚTBOL?

Seamos sinceros, el fútbol no es divertido. Se me ocurren un buen puñado de deportes más emocionantes, dinámicos y entretenidos. En el fútbol las puntuaciones son bajas, a menudo no se anota ni un solo gol y apenas se mueve el marcador. Las pausas son muy largas, el balón no está siempre en movimiento y el tiempo de juego efectivo tiende a ser corto. El juego en las áreas no es lo habitual y un 0-0 puede ser un gran premio. De hecho, en la mayoría de partidos no es necesario que haya un ganador.

Siendo esto irrefutable, ¿por qué nos gusta tanto el fútbol? ¿Qué armas tiene para atraernos y despertar una pasión tan grande en nosotros? Es la pregunta que llevo haciéndome varios años: como aficionado, como periodista y como creador de contenido. La realidad, o, al menos, la realidad que he conocido tras más de diez años viajando por el mundo para conocer mejor este deporte y, sobre todo, a quienes lo aman, es que el fútbol apenas nos importa. Lo que nos importa es lo que lo rodea.

No hay deporte que tenga un relato tan magnético como el del fútbol. No hay deporte que impacte tanto, en tantas partes del mundo, como el fútbol. Más allá de su césped, sus dos largueros, sus cuatro palos, sus redes y sus líneas blancas, el fútbol es un lenguaje universal. Y eso es precisamente lo que me fascina. El fútbol me ha abierto más puertas que cualquier plan que hubiera diseñado yo mismo.

“El fútbol apenas nos importa. Lo que nos importa es lo que lo rodea.”

*«Decía el novelista Paul Auster en una de sus lúcidas reflexiones que **«el fútbol es un milagro que permitió a Europa odiarse sin destruirse»**. Es una frase que siempre me acompaña. Yo no soy partidario de abrazar el odio en ninguna de sus formas, y mucho menos en el mundo del fútbol. Pero sí de defender y salvaguardar «lo nuestro», el orgullo propio frente al olvido, la indiferencia o el menosprecio. El fútbol permite a los pueblos trascender, dibujar realidades inverosímiles que solo pueden existir en torno a un terreno de juego. ¿Cómo es posible, si no, que seamos capaces de decir de carrerilla el nombre de veinte o veinticinco ciudades alemanas, francesas, italianas o inglesas sin conocer absolutamente nada más de ellas que su club de fútbol? Porque el fútbol, sin importar el juego ni su papel como deporte, marca y deja más huella de lo que pensamos. Y era justo eso lo que me gustaba de mi equipo sin saberlo: que llevara el nombre de nuestra ciudad por todos los rincones de España. Nos representaba a nosotros, los aficionados, y con ello nuestra idiosincrasia, cultura y costumbres. Nos ponía en el mapa.*

Esa voluntad firme por trascender, existir y gritar más alto que el resto es, quizá, a lo que hace referencia Auster con esa frase. No hay ningún evento en Europa con más relevancia que el fútbol. Me gusta decir que es la religión del siglo XXI porque no encuentras una muestra más representativa de la sociedad de un determinado pueblo o ciudad que en su estadio de fútbol, como antaño sucedía con los centros de culto. Hay hombres, mujeres, niños, ancianos, gente de clase alta, de clase baja, de izquierdas, de derechas, creyentes, agnósticos..., y todos conviven durante 90 minutos bajo un mismo techo emocional: el de acompañar y defender lo que es suyo. El de proyectarse, llegar más lejos que el pueblo de al lado, que la capital, que el país vecino o que los demás continentes. El de ilusionarse viendo como el nombre de tu equipo, el de tu ciudad — que representa a tus amigos, a tu familia, a ti mismo—, encuentra su lugar en el mundo. O en el barrio... ¡Qué más da! La cuestión es que te haga sentir orgulloso.

Cuando Auster hablaba de que el fútbol permitía a Europa odiarse sin destruirse, se refería seguramente al logro que supone que un deporte hasta cierto punto simple y, a veces, incluso aburrido se haya convertido en un campo de batalla simbólico donde se canalizan tensiones reales sin que salten por los aires. Por eso en un estadio puedes encontrar a un ultraconservador abrazando a un progresista tras un gol de su equipo en el descuento. O a un chaval de diecisiete años saltando junto a un señor de setenta que podría ser su abuelo. En ese momento nadie pregunta por el partido político, la renta familiar o las ideas de cada uno. En el estadio solo cuenta la pertenencia. Todo se organiza alrededor de un «nosotros».

*Y ese «nosotros» es la clave. Es la palabra más poderosa del fútbol. **Un «nosotros» que no exige carnet, ni título, ni un perfil concreto. Un «nosotros» que se aprende antes incluso de entender las reglas o conocer a los jugadores.** Los seres humanos somos animales gregarios, nos sentimos fuertes en compañía, en manada. Queremos formar parte de una tribu que nos represente. El fútbol nos ofrece eso cada fin de semana y, a diferencia de deportes individuales con fuerza en España como el tenis, la Fórmula 1, el motociclismo o el atletismo, también la certeza de que nuestro club siempre estará ahí como faro. Por muy profunda que sea la huella dejada por algunos futbolistas en la historia del club, los aficionados siempre pondremos por delante el escudo y la camiseta. El eje de nuestra tribu.*

(...)

Pero si por algo me gusta el fútbol es porque es para siempre. Me imagino anciano, ojalá rodeado de hijos y nietos cada fin de semana, habiendo volcado mis ilusiones primero en unos y luego en los otros, afectado por el paso del tiempo — que cada vez me permite hacer menos cosas —, tras ver cumplidos — o no — los objetivos que me había marcado en la juventud y sin tiempo ni fuerzas para construir unos nuevos... Pero en ese horizonte donde es difícil tener ilusiones, siempre me imagino que ahí seguirán los retos colectivos, los que no requieren un esfuerzo individual: los de la tribu, los de mi equipo. Por mucho que pasen los años, quizá postrado ya en una cama y solo pudiendo ver los partidos por la tele, los cinco segundos de euforia después de un gol y la sensación de plenitud la semana posterior a una victoria durarán para siempre. Esa es la única ilusión que no muere nunca. Por eso nos gusta tanto el fútbol.

El 'nosotros' es la palabra más poderosa del fútbol

Algunos contenidos del libro:

Mi Castellón

“Al Castellón solo le pido una cosa: que exista.”, dice Escrig. El capítulo dedicado a este equipo es el más autobiográfico y uno de los más emotivos. Escrig narra su infancia como socio del CD Castellón, su primera experiencia en Castalia y el descenso administrativo del club a Tercera División por impagos.

Relata el expolio económico sufrido por la entidad, la angustia de los descensos y la amenaza real de desaparición. También su entrada en la radio universitaria para narrar los partidos cuando ningún medio cubría al equipo.

Pero al final, llegó el ascenso del Castellón tras años de sufrimiento, que el autor vivió ya como creador de contenido. La historia personal del autor se entrelaza con la del club, simbolizando la resistencia del fútbol modesto.



La reestructuración del fútbol español

Escrig analiza el cambio estructural que transformó la antigua Segunda B en Primera RFEF, Segunda RFEF y Tercera RFEF tras la pandemia.

También reflexiona sobre la tensión entre profesionalización y viabilidad económica. A través de ejemplos como el de pequeños municipios que alcanzaron categorías semiprofesionales, muestra el contraste entre sueños deportivos y realidades financieras, y cuestiona si la reorganización beneficia realmente al fútbol modesto o si impone exigencias estructurales difíciles de sostener para clubes pequeños.

El dilema de los filiales

¿Es necesaria la presencia de equipos filiales en categorías competitivas?. El autor analiza el conflicto entre desarrollo formativo y competitividad real. ¿Debe un filial ocupar una plaza que podría pertenecer a un club histórico? ¿Desvirtúan la competición al no tener posibilidad de ascenso a ciertas categorías? Escrig examina el debate desde la perspectiva del fútbol modesto, donde cada ascenso supone supervivencia económica.



Fundadores de la liga

Un recorrido por los clubes fundacionales del sistema liguero español. Escrig reivindica la memoria histórica y pone el foco en entidades que fueron pioneras pero que hoy habitan categorías inferiores. Reflexiona sobre cómo el tiempo y la economía han desplazado a algunos fundadores del centro del mapa futbolístico.

El declive de los grandes lugares

Hay estadios históricos venidos a menos, ciudades que vivieron épocas doradas y hoy compiten lejos del foco. Más que una crónica de decadencia, Escrig rinde un homenaje a la memoria colectiva y a la dignidad de las aficiones que permanecen pese a los descensos.

Andorra

El fenómeno del FC Andorra y su transformación a través de historias personales mezcladas con la realidad del fútbol en Andorra: su liga, sus clubes, su selección... Escrig analiza el impacto de los nuevos modelos de propiedad, la internacionalización y el papel del capital privado en territorios pequeños. La pregunta de fondo: ¿es compatible la modernización empresarial con la identidad local?

Derbis

Los derbis en el fútbol modesto son otra cosa. Más allá de los grandes clásicos mediáticos, el autor describe rivalidades locales donde el orgullo de barrio o provincia se convierte en epicentro emocional. Los derbis aparecen como expresión pura del “nosotros contra ellos”.

Ad astra per aspera

El título latino (“A las estrellas por el esfuerzo”) anticipa historias de superación. Equipos que ascendieron contra pronóstico, proyectos que sobrevivieron a crisis institucionales. Rafael Escrig dedica un capítulo del libro a reivindicar el mérito y la resiliencia como valores centrales del fútbol pequeño.

Historias de la Copa

La Copa del Rey como espacio de milagros. El torneo permite a clubes modestos enfrentarse a gigantes y alterar temporalmente la jerarquía. Escrig relata eliminatorias épicas donde la ilusión supera la lógica económica.

Cuando el fútbol quebraba

Un análisis de las crisis económicas que han afectado a numerosos clubes españoles. Concursos de acreedores, descensos administrativos y desapariciones sirven para examinar la fragilidad estructural del sistema.

Inglaterra

Comparación con el modelo inglés. El autor viaja al Reino Unido para observar cómo se gestiona allí el fútbol de categorías inferiores. Contrasta estructuras, cultura de afición y sostenibilidad económica.

Otro fútbol es posible

Escrig defiende un modelo donde la identidad, la sostenibilidad y la comunidad tengan más peso que la mercantilización extrema. Este libro no es un alegato nostálgico, sino una propuesta de equilibrio.

EL AUTOR: RAFAEL ESCRIG

Rafael Escrig (Castellón) lleva diez años narrando historias del «otro fútbol» en su canal de You-Tube, donde hoy más de 400 000 suscriptores celebran sus reportajes virales sobre clubes humildes de todo el mundo.

En 2022 se unió como corresponsal al equipo de DAZN, con los que ha participado en la cobertura de LaLiga y otros eventos destacados, incluyendo el Mundial de Qatar.

El fútbol es nuestro es su primer libro.





EL FÚTBOL ES NUESTRO

Grandes historias del fútbol pequeño

RAFAEL ESCRIG

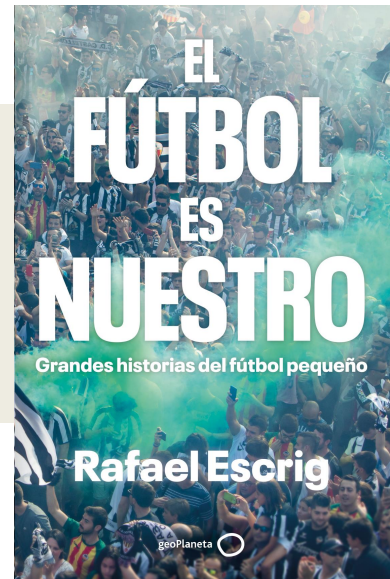
Geoplaneta, 2026

15 x 23 cm. / 240 páginas

Rústica c/ solapas

PVP c/IVA: 19,95€

A la venta desde el 25 de marzo 2026



Para más información a prensa y entrevistas con Rafael Escrig:

Lola Escudero. Directora de Comunicación Geoplaneta

Tel: 619 212 722

lescudero@planeta.es